

Gigantesca cadena humana rodeó a la capital chilena para reclamar por la paz

Se ahondaron las divergencias entre la democracia cristiana y el comunismo chilenos. El socialismo terció en la polémica que abrieron las declaraciones del segundo del PC, Volodia Teitelboim. Fuerte respuesta democristiana. Ayer, decenas de miles de chilenos rodearon la capital tomados de las manos, concretando una cadena humana de corte pacifista.

SANTIAGO, Chile, 25 (AP, ANSA, AFP y Reuter). — Miles de chilenos convocados por la católica Cruzada por la Participación Ciudadana participaron de una gigantesca cadena humana que rodeó íntegramente la capital chilena a través de la avenida Circunvalación, de 60 kilómetros de extensión.

Portando flores, globos y cantando temas alusivos a la paz en tanto camiones con escenarios móviles llevaron de un lugar a otro a grupos de teatro y cantantes populares, los manifestantes —según la directora de la Cruzada, Mónica González— cumplieron con el objetivo de dejar a un lado las banderías políticas para mostrar todo lo que une a los chilenos.

Carmen Paz Allende, hija del extinto presidente electo de Chile Salvador Allende, fue una de las tantas personalidades políticas que participó de la multitudinaria demostración pacífica. Mónica González expresó más tarde que "Chile es un país con vocación de entendimiento y no de enfrentamientos; son muchísimas más las cosas que nos unen que las que nos separan".

La jornada fue descrita por varias emisoras radiales hasta el momento en que, a la una de la tarde, decenas de miles de chilenos se tomaron las manos para concretar la cadena que rodeó la capital. Al acto habían sido convocados todos los chilenos, independientemente de su fe, sus convicciones religiosas o políticas y su condición social.

Similares jornadas se celebraron también en otras varias regiones del país.

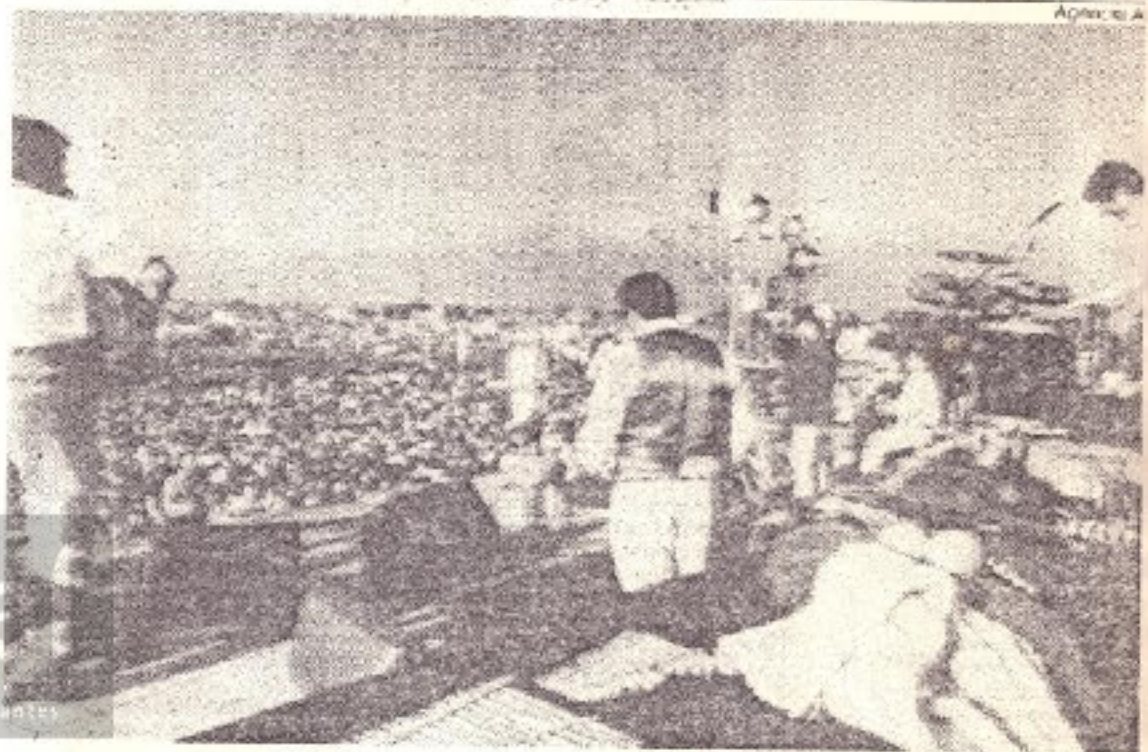
Ayer sábado, entretanto, en el parque La Bandera, de la capital chilena, la oposición realizó su primer acto político, en el que actuaron dos grupos populares musicales que retornaron del exilio hace apenas una semana: Inti-Ilimani e Illapu, intérpretes de temas latinoamericanos.

Acto opositor

El acto fue convocado por la entidad denominada Independientes por el No, integrada por varias personalidades opositoras que no pertenecen a partido político alguno y encabezada por el presidente del Colegio de Abogados, Alejandro Hales. El grupo promueve el voto por el no en el plebiscito del 5 de octubre.

Pocas horas antes, asistentes al parque habían concurrido a recibir a la viuda del presidente Salvador Allende, Hortensia Bussi, quien regresó ayer de su exilio de quince años. En el acto, que duró más de tres horas, Hales dijo que "en el futuro gobierno democrático todos los hijos de Chile tendrán un lugar, nadie sobrará, tanto los victoriosos como los derrotados", y pidió a los asistentes "no provocar incidentes ni dejarse provocar en el día del plebiscito para poder avanzar pacíficamente hacia la democracia".

Mientras la policía calculó la concurrencia en 100 mil personas, los organizadores señalaron que hubo 150 mil. Los conjuntos Inti-Ilimani e Illapu actuaron una hora cada uno interpretando, en total, unas cuarenta canciones, para luego unirse y cantar con la multitud el himno de la campaña opositora, titulado La alegría que vie-



Más de 100.000 personas escuchan al conjunto folclórico Inti-Ilimani, que hace una semana retornó a Chile luego de 15 años de exilio. El acto estuvo programado para respaldar el "no" en el plebiscito del 5 de octubre.

ne. Inti-Ilimani realizaba una gira por Europa cuando el general Pinochet tomó el poder por la fuerza y desde entonces no pudieron regresar a Chile hasta ahora. En cuanto a Illapu, el gobierno prohibió el regreso de sus seis integrantes en 1981, cuando realizaban una gira europea.

Ecos de un choque

Después de las declaraciones del dirigente comunista Volodia Teitelboim llamando a defender el voto por el no en la calle, la democracia cristiana respondió hoy acusando al dirigente de convertirse "objetivamente en cómplice de la dictadura".

El comunicado democristiano repite al PC chileno que "no estamos ni estaremos de acuerdo con sus tácticas y procedimientos, que en modo alguno ayudan a la recuperación de la democracia".

Por su parte, el líder socialista Ricardo Lagos cuyo partido también integra, junto a la DC, el Comando Nacional por el No, dijo que "hace definiciones a pocos días del plebiscito, cuando esas definiciones ya se aprobaron en febrero confunde un poco". En febrero, el Comando, que el PC no integra, dijo que la oposición intentaría negociaciones con las fuerzas armadas para acelerar un proceso ordenado de restauración democrática.

Sin embargo, el dirigente comunista Luis Guastavino reiteró el sábado que "no hay negociación posible".

El gobierno militar sacó inmediato provecho de esta polémica entre opositores asegurando que dispone de información acerca de un plan comunista para inducir a toda la oposición a salir a las calles y defender un eventual triunfo del no.